

Mensaje de Año Nuevo (2025) de Swami Tadatmananda (*)

Bienvenidos. Es muy bonito teneros a todos aquí en nuestra celebración de Año Nuevo, y deseáros un Feliz Año Nuevo a todos vosotros, familiares y amigos.

Mientras entramos en este nuevo año, sabemos que hay muchas cosas que van a cambiar y algunas lo van a hacer drásticamente.

Ciertamente, la Administración de Washington DC va a cambiar drásticamente, pero muchas otras cosas en nuestras vidas también cambiarán de forma drástica. Algunas se esperan, otras son inesperadas; puede haber cambios en vuestra profesión, en vuestras familias, en vuestras inversiones, con vuestros hijos mayores... hay muchas cosas que cambiarán en el año que llega; cada año trae nuevos cambios.

Y me gustaría que analizáramos esta mañana cómo respondemos a estos cambios. En particular, los cambios que ya conocemos. Todos tenemos ciertas expectativas.

Permitidme utilizar un ejemplo obvio: todos tenemos ciertas expectativas sobre la nueva administración en Washington todos tenemos ciertas expectativas; y dependiendo del lado de la valla en la que te encuentres, algunos estaréis deseando que lleguen esos cambios, otros los estaréis temiendo.

Y quizás es normal tener ese sentimiento de desear algo que consideras deseable y temer algo que consideras no deseable.

Una interesante observación: aquellos que teméis los cambios que llegan a la política de nuestro país, probablemente encontraréis que no es tan malo como esperabais; y aquellos de vosotros que estáis deseándolo, probablemente encontraréis que no es tan bueno como esperábais.

Porque, ¿Las expectativas no son, básicamente, nuestras predicciones de futuro? ¿Cierto? ¿Cómo de bueno somos, tú o yo, prediciendo el futuro?

¿Sabéis que esto está programado en nuestros cerebros a través de la evolución? Hay circuitos en nuestros cerebros que están conexiados para predecir el futuro.

Si viviéramos hace 10.000 años, sería realmente útil conocer sería el tiempo que iba a hacer el día siguiente. O, si cazabas animales salvajes, podría ser muy bueno predecir qué dirección tomarían y cómo podrías atajarlos. Recordad, en tiempos antiguos, los seres humanos comían carne.

Así, nuestros cerebros están programados por la evolución para predecir el futuro, porque era importante para nuestra supervivencia. Eso fue lo que el profesor Darwin enseñó y es lo que la ciencia ha apoyado desde entonces. Nadie ha venido a negar nada de lo enseñado por la evolución.

Así, todo esto está programado en nuestras mentes, en nuestros cerebros, con el objetivo de la supervivencia, pero ¿creéis que es necesario para la supervivencia hoy? ¿necesitáis predecir cómo será el tiempo mañana? Basta con encender el televisor o mirarlo en internet, no hay necesidad de predecirlo. Ciertamente, no necesitas predecir dónde los animales salvajes van a ir, vas al supermercado, sabes que la comida que quieres está ahí.

Es completamente natural tener esas expectativas, pero esas expectativas fueron puestas en nuestras mentes y cerebros con el fin de la supervivencia; ya no son necesarias, por razones obvias, pero más que eso, esas expectativas se convierten en una fuente de sufrimiento, ése es realmente el tema de hoy.

Si hoy estás aquí sentado aquí temiendo lo que ocurrirá el 20 de enero, la fecha en la que se inaugurará la nueva presidencia. Si estás sentado hoy aquí temiendo ese día, puedes sufrir, y mucho. Incluso si hoy estás sentado aquí anticipando ese día, como ya hemos dicho, en el año que viene te vas a encontrar con muchas decepciones.

Cada presidente que viene hace toda clase de afirmaciones salvajes, y nunca, nunca las llevan a cabo. ¿Qué presidente en la historia de este país ha cumplido todas sus promesas electorales? Nunca ha ocurrido y nunca ocurrirá.

Pero, la cuestión es que esas expectativas que te creas, los intentos poco convincentes de predecir o anticipar lo que pueda ocurrir en el futuro, puede llevarte a una gran decepción y sufrimiento.

Podrías decir que eso es natural. Es natural pensar en el futuro y anticipar ciertos resultados. Si, es natural, pero problemático. Por otro lado ¿estas expectativas tienen algún buen propósito o utilidad en la actualidad? En la antigüedad podían ser útiles. Hoy día, predecir lo que ocurrirá después del 20 de enero, no parece de ninguna utilidad, salvo que seas un periodista profesional; lo que no es el caso.

En primer lugar, no somos muy buenos prediciendo el futuro, en segundo lugar, no sirve a ningún propósito, y finalmente causa sufrimiento, y para algunos de vosotros temor, miedo. Estoy sorprendido del número de estudiantes que han compartido conmigo su temor sobre lo que ocurrirá después del 20 de enero. No creo que sea bueno, porque no hay una base legítima para esa clase de miedo. Esa es la cuestión.

Imaginad que miramos a los políticos de EEUU a través de la lente del vedanta. ¿Qué tal? Es estirarlo un poco, pero quizás sea importante. Dado lo significativo del cambio que viene el 20 de enero, creo que realmente es significativo e importante obtener una perspectiva vedántica sobre los cambios que van a tener lugar.

Si incorporamos las enseñanzas del vedanta, creo que podríamos encontrar al menos tres diferentes enseñanzas vedánticas que pueden ayudarnos a dar sentido al futuro y a gestionar nuestras perjudiciales expectativas.

En primer lugar, si comprendemos completamente la doctrina del karma, todo lo que ocurre es resultado de nuestros karmas, tanto presentes como pasados. Lo que significa que nuestros karmas en la cabina de votación conducen al resultado de la elección. ¿Quién puede dudarlo? Es lo que hay. Puede que no te guste el resultado, pero es una adecuada representación del ánimo de nuestro país.

Puede que no represente tu ánimo, no representa necesariamente el mío, pero esto es una democracia y nuestros líderes son elegidos según nuestros deseos. ¡Qué maravilloso es! Significa que tú tienes una voz, pero tu voz no es la única. Así es como una democracia electiva funciona.

Es interesante la idea del karma. MI gurú solía hablar del karma no a un nivel personal. Estamos acostumbrados a entender el karma a un nivel personal, pero él sugería que quizás hay una cosa tal como una comunidad teniendo un karma colectivo. O quizás un país teniendo un karma nacional.

Y vemos vaivenes, no sólo en los EEUU sino en otros países también; vemos vaivenes similares en las actitudes o ánimos de los electores de otros países. Y lo que estamos viendo que ocurre aquí, no es único, ocurre también en otros países y en los próximos años probablemente veremos que esto va a ir a más.

La ley del karma es tan fundamental... básicamente todo ocurre por una razón. Nada ocurre porque sí. Todo ocurre por una razón.

Somos personas racionales. Lo que está a punto de ocurrir quizás no será de tu agrado, pero ¿Está ocurriendo por una razón o no? Ok. Ése es el primer paso para gestionar nuestras expectativas. Y está dirigido, especialmente, a esas personas que sienten temor en relación con lo que está a punto de ocurrir.

Además, la ley del karma es sólo una de las muchas leyes naturales que gobiernan el universo. Las leyes de la naturaleza y las leyes del karma son la inteligencia fundamental que hace a nuestro universo funcionar, que aseguran que los electrones siempre se mueven en círculos en cada átomo.

Hay un buen equilibrio entre la masa y el impulso de ese electrón, y la carga de atracción entre el electrón y el núcleo. Está tan finamente ajustado. Los científicos se sorprenden una y otra vez cuando encuentran este fino ajuste en el universo.

Hay muchos ejemplos de esto. Al menos una docena de lo que los científicos consideran parámetros fundamentales, tan finamente equilibrados que, si uno de esos parámetros fundamentales cambiara en un 1%, este universo, tal como lo conocemos, no existiría.

Este fino ajuste del universo sugiere una asombrosa inteligencia debido a la cual el universo existe. Y, en vedanta advaita, entendemos este asombroso orden inteligente del cosmos, como una expresión de la inteligencia de Ishvara, de la inteligencia de Dios.

Nosotros sólo vemos una pequeñísima parte de este orden inteligente. Cada mañana vemos salir el sol y cada tarde ponerse y tenemos una pequeña percepción de este orden inteligente, pero creo que nadie tiene un sentido de ello como estos científicos.

Es posible que muchos médicos tengan también la misma apreciación de la increíble inteligencia del cosmos, porque cuando empiezas a considerar la complejidad del cuerpo humano...

En primer lugar, tu cuerpo está hecho de billones y billones de células individuales. Cada una de esas células individuales es materia viva individual. Cada célula es materia viva que, de alguna manera, se juntan y forman colonias. Algunas de esas colonias forman nuestra piel, otras nuestra carne, otras forman nuestros huesos.

Por supuesto no hemos nacido de colonias de células, hemos nacido a través de... ¡más ciencia!, de una división celular dirigida por el ADN. ¡todo esto es sorprendente! es alucinante. Cómo nuestros cuerpos y la parte más compleja de nosotros, nuestros cerebros, cómo todo eso se junta. Es espectacularmente complejo. Y, una vez más. Si algo no funciona en un 1%, olvídate. Si ese 1% no funciona, los resultados podrían ser bastante impredecibles.

Otra cosa que damos por sentado es la habilidad de nuestros cuerpos para curarse. Si te haces un corte, piensa en lo complicado que es que ese corte se cure. Y se cura si no es muy profundo y en unos días o meses ni siquiera puedes saber dónde te cortaste. ¡Es alucinante!, perdón, por esta expresión de los años sesenta.

La cuestión aquí, es que el mundo en el que vivimos, y en el transcurre nuestro día a día está impregnado por esa increíble inteligencia. Mi gurú lo llamaba “el orden inteligente de Ishvara”.

Llamándolo el “orden inteligente de Ishvara”, nos estaba pidiendo cambiar nuestra perspectiva. Pasar de ver el mundo en una forma puramente mecánica, porque los científicos, ciertamente, e incluso quizás algunos profesionales médicos, pueden ver todo esto de una forma demasiado mecánica.

Y no hay duda de que todo está explicado a través de la ciencia, a través de las matemáticas, a través de toda clase de principios científicos. Si, lo entendemos, hay una base mecánica para todas las cosas que experimentamos, pero la precisión con la cual este universo mecánico se ha unido y funciona sugiere algo más que el azar. Sugiere intención.

En los Vedas encontramos la aseveración que indica que Ishvara tiene un deseo. Pero no un deseo como tú o yo, no es un deseo humano. ¡que yo me convierta en muchos! ¡que el universo se manifieste! Ése es el deseo de Ishvara; la expresión natural de plenitud.

Así, a través de la inteligencia de Ishvara este universo se hace manifiesto. Es una maravillosa enseñanza del vedanta advaita, pero ¿Cómo aplicarlo al 20 de enero de 2025? Y al 21, 22, 23...los primeros días serán muy interesantes. Por otro lado, no estoy tomando partido aquí. Estoy siendo muy cuidadoso de no tomar partido. Es muy interesante. Es como el uso americano de interesante, Cuando alguien dice ¿te ha gustado mi comida? Y contestas “oh, fue muy interesante”.

Lo que sea que ocurra en tres semanas, estaremos extremadamente interesados, pero todo será un desarrollo del orden inteligente de Ishvara. ... ¿Quiénes somos nosotros para argumentar con Ishvara?

Esto no es un alegato por la pasividad, por favor, no me malinterpretéis. Esta es una sugerencia de que es tiempo de que crezcamos espiritualmente, por decirlo así, para tratar con la realidad como es, en vez de querer que la realidad se adecue a nuestras expectativas.

Piensa en una niña de dos años que espera que el mundo se adecue a sus necesidades. Si quiere otra galleta, su madre dice que no hay más galletas y la niña se deshace en lágrimas porque no puede tener otra galleta. Ella espera que el mundo se comporte como ella quiere. ¿No pensáis que algunas personas podrían ser como esa niña de dos años en relación con el 21 de enero?

¡Es la realidad de lo que está ocurriendo! Puede que no sea lo que tú prefieres, pero es la realidad de lo que está ocurriendo y, ¿no deberíamos ser un poco más maduros en cómo manejamos esas cosas? Y no derrumbarnos y, especialmente, no tener miedo y pavor al futuro.

Puesto que lo que está ocurriendo sigue el orden de Ishvara, podemos estar seguros, de hecho, de que como quiera que evolucione, evolucionará en una forma razonable.

Y dejadme ser muy claro, sobre todo dirigiéndome a aquellos de vosotros que teméis. Si la administración propone algo que sea absolutamente auto destructivo, podría ser... no sé por qué me ha venido esto a la cabeza. Pero, la constitución de este país y la previsión de los padres fundadores de este país, de alguna manera, ellos lo hicieron bien, y la constitución de este país parece funcionar realmente bien y ha funcionado

realmente bien durante un par de cientos de años y continuará funcionando bien en el futuro.

En clases de civismo hablan de controles y contrapesos en el gobierno. Están presentes y están funcionando. Quizás no están funcionando tan bien como podrían, pero están presentes, y siento que, con esos controles y contrapesos que están en la constitución, y según el orden de Ishvara, no hay nada que temer. Cualquier cosa que sea se resolverá. Todas las cosas se resuelven.

Pensad en las veces en vuestra vida en las que estabais metidos en un problema enorme, algo que era terriblemente erróneo, en que teníais inmensos problemas con los que lidiar, y aquí estáis hoy sentados. Gestionasteis esos problemas hace mucho tiempo, y todo está bien.

La cuestión es que, de acuerdo con el orden de Ishvara, los problemas surgirán, sí. Grandes problemas surgirán y se resolverán. Si comprendemos esto, a través de la lente del vedanta, si comprendemos que lo que se está desplegando en Washington DC y en todas partes es un despliegue de acuerdo con el orden de Ishvara.

Podemos dejar de ser como un niño de dos años, esperando que el universo se adecue a nuestras expectativas. Es normal tener expectativas, pero el niño de dos años se derrumba cuando sus expectativas no se cumplen, tú no necesitas derrumbarte cuando tus expectativas no se cumplen.

Es normal tener expectativas, pero tenemos que saber que con nuestras expectativas podemos estar anticipando algo bueno y no va a ser tan bueno como esperábamos, o podemos estar anticipando algo horrible y tampoco será así.

Cualquier cosa que anticipas no resultará así, porque ninguno de nosotros somos muy buenos prediciendo el futuro. Esto es sabiduría vedántica.

Aceptar la realidad en sus propios términos, sin superponer nuestras necesidades y deseos sobre ello. El mundo no existe para tu disfrute individual. Todos somos parte de este increíblemente complejo organismo. Podemos pensar en el universo casi como un organismo vivo y, ciertamente, un organismo inteligente. Todos somos parte de él.

Aquí está la sabiduría vedántica. Cualquier cosa que ocurre, ocurre por una razón, cualquier cosa que ocurre, ocurre de acuerdo con el orden inteligente de Ishvara, cualquier cosa que ocurre es sólo un hecho, y está ok.

Si no tenemos dos años, todo lo que ocurre, ocurre porque hay una razón, porque es parte del orden de Ishvara, y si lo que está ocurriendo no cumple nuestras preferencias personales, ¡es la vida! y ahí es donde tenemos que crecer.

Cuando naciste ¿te dieron un certificado que decía “todo lo que ocurra tiene que ocurrir en tu beneficio”? Es tonto, ¿cierto? Vivimos en un mundo en que algunas cosas son como te gustan y otras cosas no. Somos lo suficientemente maduros para manejar esto y estas enseñanzas del vedanta son extremadamente poderosas para ayudarte a alcanzar esta perspectiva madura.

Puedes ser sabio en el sentido de que cuando tus expectativas no se realizan, no te decepcionas, no tienes miedo, sólo lo aceptas como un hecho.

Hay algo sorprendente. Realmente un recuerdo mío muy potente. Cuando Pujya Swami Dayananda estaba describiendo a una persona iluminada, y la describía de una forma

muy poco convencional, decía, son sus palabras exactas “una persona iluminada es una persona objetiva” es poco usual. “Una persona iluminada es una persona objetiva”.

¿Qué significa objetiva? Que ve el mundo como es y no superpone sus propias necesidades, deseos y preferencias sobre este mundo; acepta la realidad incondicionalmente, como es.

Y una última cosa, el vedanta advaita te empodera para aceptar la realidad como es, pero esto no puede nunca ser utilizado para apoyar la pasividad. Decir, “yo no puedo hacer nada” o “nunca más voy a votar”.

De hecho, todo eso es contrario a las enseñanzas del vedanta, porque si tú aceptas la realidad como es, resulta que la realidad te incluye a ti y tus responsabilidades.

¿Eres parte del mundo? Sí. Como una persona individual viviendo en el mundo, tienes responsabilidades a distintos niveles. Tienes responsabilidades como ciudadano, como residente en este país, como residente de tu ciudad, como miembro de tu sociedad, como un hindú, si te consideras así, y como madre, padre, hijo, hija. En cada nivel tenemos nuestras responsabilidades.

El vedanta nos empodera no sólo para aceptar las situaciones como son, sino que nos empodera para aceptar nuestras responsabilidades también.

Estamos todos juntos en esto. Y el futuro de este país depende de todos nosotros. La suma total de todos, en este país, determinará su futuro. Todos nosotros tenemos la responsabilidad, entonces, de permanecer comprometidos.

A veces, cuando tenemos una gran decepción en la vida, nos desvinculamos, “no quiero tener que ver nada con esto nunca más” o “a esa persona no la volveré a votar”. Esa desvinculación es una negación de nuestra responsabilidad.

También, en el sentido de ser *karma yoga*, ¿cierto? Todos nosotros tenemos una cierta responsabilidad, todos tenemos un deber, un *svadharma*. Tenemos nuestras responsabilidades individuales, y aceptar la realidad como es, no significa que ignoremos nuestro *svadharma*, nuestra responsabilidad personal.

Creo que será muy entretenido... Por otro lado, desde cualquier lado en que te encuentres, será fascinante ver cómo se despliega todo. Tenéis que admitir que es una bastante improbable situación. Un montón de extrañas cosas tenían que converger para que ese resultado surgiera.

Creo que todos somos lo suficientemente maduros, lo suficientemente sabios, para aceptar la realidad como es. No tener grandes expectativas de lo maravilloso que será, ni tener temor y miedo sobre lo terrible que será. No será tan grande ni tan terrible. Puede ser interesante (se ríe).

Esa es una perspectiva vedántica sobre la política en USA. Espero que haya sido un mensaje relevante, dado el número de personas que me han hablado sobre ello.

(*) *La traducción se ha realizado intentando respetar en su integridad el mensaje original, si bien, no es una traducción “palabra por palabra” ya que se ha adaptado el lenguaje oral al lenguaje escrito, prescindiendo de alguna frase o reescribiéndola, en otros términos.*

El mensaje original se encuentra en: <https://www.youtube.com/watch?v=v1O4b0jk780>